





Un búho, en su sabiduría, aconsejó a las aves que cuando ciertas bellotas comenzaran a salir, las alejaran de la tierra y así no pudieran crecer.

El búho dijo que las bellotas producirían un fruto, del cual un veneno irremediable seria extraído y por el cual ellas serían capturadas, después les aconsejó que desenterraran las semillas del lino que los hombres habían sembrado, pues era una planta que no les presagiaba nada bueno y, finalmente, el búho, viendo acercarse a un arquero, predijo que este hombre, estando parado en un mismo sitio, lanzaría dardos armados con plumas que volarían más rápido que las alas de ellas mismas

Las aves no dieron crédito a estas palabras de advertencia, y pensaron que el búho estaba fuera de sí, creyéndole loco.

Pero después, ante los hechos, descubrieron que sus palabras eran ciertas, y ellas se admiraron de su conocimiento y la consideraron la más sabia de las ayes.

De ahí es que parece que ellas lo contemplan como el que sabe todas las cosas, y aunque él ya no les da nuevos consejos, en la soledad lamenta que no siguieran sus anteriores advertencias.

Moraleic

Nunca se deben de rechazar, sin haber analizado serenamente, las recomendaciones de los más sabios

